

entrevista

Sara Casanovas

“‘Electra’ está cargada de feminismo, pero sobre todo es una obra valiente”

Actriz Después de su paso por varias series de televisión, como ‘Amar en tiempos revueltos’, además de un considerable bagaje dramático en su Galicia natal, Sara Casanovas (Orense, 1984) afronta ahora, cargada de ilusión, el reto de la representación del clásico de Galdós, ‘Electra’

LORENA BAJATIERRA lbajatierra@cambio16.info

Protagonista de una repercusión política y religiosa a nivel nacional de unas proporciones tan increíbles como insospechadas por su propio autor, se estrenaría hace ya más de un siglo —concretamente en el año 1901— la *Electra* de Benito Pérez Galdós. Una obra de profunda fuerza, baluarte del anticlericalismo, que llegaría a hacer saltar por los aires al gabinete ministerial al completo del entonces presidente Mateo Sagasta, y que vuelve ahora —desde el 10 al 20 de junio— a llenar las tablas del mismo Teatro Español que acogió aquel arrollador estreno de hace ya más de 100 años. Encabezando el elenco, y como representante de la compleja y atractiva figura que da nombre a la obra, la joven actriz Sara Casanovas, en el papel de Electra, reconoce la vigencia feminista del texto del maestro Galdós.





¿Qué vigencia encuentras en el texto de *Electra*, escrito por Benito Pérez Galdós en 1901?

Puesto que es un clásico, los conflictos y la esencia siguen vigentes, al igual que ocurre con la temática que trata. Lo que hemos pretendido nosotros es establecer un puente con el público actual y elevar de alguna manera los personajes a nivel de símbolo para que cada espectador pueda reflexionar en torno a lo que se manifiesta en la obra, siendo el conflicto más importante el de la libertad de conciencia. Una cuestión que aunque hayan pasado y pasen los años sigue, evidentemente, importando.

¿Qué novedades ofrece la versión del texto original realizada por Francisco Nieva?

Las novedades son muchas, desde el conjunto de la puesta en escena a la escenografía, pasando por las proyecciones, etc. Además, la dirección de Ferrán Madico y Sol

Picó ha pautado una serie de coreografías en las transiciones que añaden un elemento muy diferenciador y especial a la obra. Yo creo que en todo momento buscamos, a través de todos los elementos, que van cuajando unos encima de otros en función siempre de cada conflicto particular que se plantea en la obra, dar un pasito y llevarnoslo a nuestro terreno, a lo que nos importa ahora. Por supuesto, sin desestimar la esencia general de la función.

El andar en puntas de ballet o sobre patines en algunos momentos de la obra le confiere otra cadencia a la corporeidad de Electra

¿Qué retos te planteó tu personaje, el de la propia Electra, a la hora de abordarlo?

Muchos y variados, que asumí, sin duda, con mucho gusto. Por un lado, físicamente el tema de los patines me supuso algo de complicación en un principio, puesto que también hay una pequeña elevación, como una rampa, en el escenario. Por otro lado, el tema de que también ando en puntas de ballet. Lo cual, corporalmente, también le da otra cadencia a la corporalidad de Electra. Es una obra de gran envergadura para ser representada en un teatro grande. La hemos representado ya en el Teatro Pérez Galdós de Las Palmas y ahora la representaremos en el Teatro Español de Madrid. Para, finalmente, terminar cerrando la gira en el Festival de Mérida. En este sentido, la proyección, el modo de interpretar hacia el público también supone otro tipo de código. No es un teatro que se represente a un metro del espectador, sino que esta pues-

entrevista

ta en escena es distinta. En otro orden de cosas, a nivel emocional, tengo que reconocer que la ayuda de todo el elenco de actores y el equipo en general me ayudaron muchísimo a la hora de transitar por los pequeños recovecos por donde va pasando mi personaje. En general, todos nos hemos apoyado mucho los unos en los otros y nos damos mucha energía. Si tuviera que resaltar algo que me costó especialmente diría que fue sobre todo el afrontar que se eliminara el segundo acto, porque había enfoques para mi personaje que yo echaba de menos para su entendimiento. Tuve que darle otro enfoque y tomar pequeños matices que a mí me ayudaron a que Electra fuera interpretada del modo en que yo quería enfocarla.

Al volver Electra a España, después de crecer en un convento francés, muchas son las figuras masculinas que, o bien la quieren controlar, o bien la quieren proteger —otra forma de control, por otro lado...—. ¿Por qué crees que suscita Electra este afán de control a su alrededor?

Ella viene de Francia y se procura adaptar a España en el seno de una familia burguesa de nuevos ricos que se redimen dando la mitad de su capital a la Iglesia y considerando así que su espíritu está en paz. Su madre fue una libertina que, estando en España, fue repudiada y matada, directa o indirectamente, por los personajes que aparecen en la obra y que rodean a Electra. De todos estos personajes, no queda claro en ningún momento quién en concreto es su padre. Entonces, los que se consideran que pueden serlo procuran también una redención a través de ella. Y en este libertinaje que apunta la niña, que es un poco una condición desadaptativa hacia la conciencia social que tiene su entorno, ella termina amparándose



A lo largo de la obra, *Electra va alcanzando su madurez hasta lograr la libertad de conciencia* y el equilibrio entre sus elecciones y su propia esencia



en su mundo infantil a través del cual de alguna manera se siente más libre. A lo largo de la obra va cavando su madurez, afrontando constantes elecciones hasta alcanzar la libertad de conciencia con el equilibrio de lo que ella es y su apuesta, sus elecciones, con lo que es su esencia.

¿Crees que podría calificarse de 'feminista' este texto de Galdós?

Sí, y así lo resaltan los estudiosos de su obra, los galdosianos. Y yo considero que sí, que sobre todo para la época, el que sea una niña-mujer la protagonista de la obra, tal y como estaba la mujer en aquella época de subyugada y sometida, resulta muy valiente por su parte. Valiente fundamentalmente el haber colocado a este personaje femenino en las tesisuras en que la sitúa en la obra y a partir de ello arrancar en el público las reflexiones que suscita. La obra es

feminista incluso ahora. No considero que haya a día de hoy aún una igualdad real entre hombres y mujeres.

¿Qué poso de reflexión te está dejando la representación del personaje de Electra?

He conectado con el personaje de Electra en varios aspectos. Pero tal vez el que más resalte sea esta adaptación de un mundo imaginario muy complejo a un mundo real y a que no sea un choque brusco. Supongo que el aspecto con el que más he conectado ha sido con la idea de adaptación. Con la idea de que el más inteligente es el que mejor se adapta. Sí, yo creo que el modo de adaptarse el mundo de tu ilusión infantil al mundo real es tal vez el aspecto del personaje de Electra que más me tocó en algún punto de mí misma.

¿Te ha ayudado de algún modo el papel que representabas en la serie 'Amar en tiempos revueltos' — donde tu personaje era también una chica francesa que viene a España— para conectar de alguna manera con Electra?

Efectivamente, entre ambos personajes existen una serie de similitudes en el sentido de que ambas provenían de Francia, ambas venían con unas ideas más liberales y ambas topaban con unas familias que tenían unas ideologías más retrógradas. Sin embargo, los personajes son distintos. El modo de adaptación de Alicia —mi personaje en 'Amar en tiempos revueltos'— en España era más de encontronazo. Era otro tipo de vulnerabilidad y otro tipo de dolor. Ella era mucho más cabezona, tenía unas expectativas de estudios universitarios, otro tipo de afanes, llevaba el estandarte de otra manera. Electra, sin embargo, representa un poco el refugio de la dulzura infantil, donde la responsabilidad no es la real del adulto.



La adaptación al mundo real de un mundo propio imaginario complejo sin que suponga un choque brusco es quizá donde más he conectado con Electra

¿Dónde te encuentras más cómoda y qué te atrae más: el teatro o la televisión?

Cada proyecto tiene su especificidad. Yo personalmente prefiero el teatro a la televisión, porque el teatro te da tiempo previamente para prepararte el personaje y te da la oportunidad de matizarlo con la energía de cada público y que así afloren de tí matices que no habías predeterminado. Y la televisión que yo he experimentado ha sido de una velocidad vertiginosa. En 'Amar en tiempos revueltos', por ejemplo, se hacía un capítulo o capítulo y medio al día y esto supone también dejar mu-

chas cosas en el tintero. Por tanto, en este sentido, me ha aportado más calidad de interpretación el teatro que la televisión. Sí es cierto que en Galicia podía vivir del teatro, mientras que en Madrid, si no tuviera la remuneración que me ha aportado la televisión, no podría tener el nivel de vida — que es un nivel medio— que mantengo. Me parece importante, incluso en teatro, los diferentes códigos que existen y me parece importante trabajar comedias, dramas, tragedias, etc. Aunque he de reconocer que me apetecería mucho hacer cine. Tengo como cuenta pendiente el cine. ■